

# CIENCIAS - ARTES - LETRAS

CARACAS (Venezuela), noviembre de 1948.— Acaso estén ya reunidos en la ignota serenidad de ultratumba aquellos dos grandes espíritus que tan de continuo anduvieron unidos en los caminos de la vida, cada cual buscando con sus copiosas luces la verdad en el misterio de la Naturaleza, esa Esfinge que no revela ni a la misma CIENCIA sino particulares de sus insondables y maravillosos secretos. Los juntaba siempre el mismo afán de cultura, la misma apasionada curiosidad ante el DOLOR HUMANO; y más estrechamente que todo, el lazo de oro de una amistad fraterna, aquilatada en el tiempo y en la prueba, entre aquellos dos corazones, ampliamente dotados de virtudes e igualmente henchidos de bondad.

Ambos grandes escritores valían mucho. Eran dos profesionales eruditos. Los dos hombres valían más. Fueron dos verdaderos apóstoles. Una queja para ellos era un mandato. ¡Cuánto bien hicieron con sus dotes espirituales! Esas demostraciones que el pueblo del Líbano, sin manos interesadas que lo empujen, sin voces altisonantes que lo inviten a cumplir su deber, tributara a los dos grandes muertos con motivo del entierro, no fueron solamente un homenaje a la sabiduría. El pueblo no comprende a menudo quién es sabio; pero adivina siempre quién es bueno. Y al sucumbir el justo se nos viene encima, como una imposición, categórica, la necesidad de cancelar deudas íntimamente contraidas que habíamos postergado, y he ahí el solemne tributo que se traduce, al par que en panegíricos y flores, en honores y plegarias, en manifestaciones multitudinarias, sentidas y espontáneas, dentro de las cuales lágrima furtiva viene a ser como la quintaesencia del dolor colectivo.

Cuando murió Gibrán Khalil Gibrán, Amin Rihani experimentó una gran pesadumbre. Aquella precedencia en la inmortalidad, la única que no causa celos, le produjo un profundo desgarramiento espiritual. Y se preparó para decirle el último adiós al compañero que se iba. Cuando llegó el momento de encararse con la triste verdad en toda su dolorosa desnudez, Amin Rihani, que era tan orador, no encontró, como siempre la tenía a la mano, su palabra canora. Lo que la pluma había escrito, los labios trémulos ante la fosa abierta, no pudieron decir. Si hubiera podido hablar el amigo, habría dicho lo siguiente:

## ALTO RELIEVE DE LA CULTURA LIBANESA

Gibrán Jaíl Gibrán y Amin Rihani, valores inmortales del pensamiento

POR ESTEBAN FAYAD

te, que al efecto había escrito:

"Aún estará con nosotros, y lo estará siempre. No en balde transcurrió su existencia martillando sin tregua sobre la roca dura, en su afán de acabar obras de bien, de ciencia, de verdad. No en balde brotaron, días tras días, de sus labios de misionero, ideas grandiosas que seguirán resonando en el ambiente que él iluminó con sus hechos. No en balde surgieron de sus manos de luchador monumentos de gloria que no han de perecer en las vicisitudes de los tiempos. No en balde habló y muchas generaciones lo llamaron "Maestro". Creó y sus coetáneos lo llamaron "Sabio". Laboró y su espíritu sigue palpitando en las obras sobre las cuales puso sus manos incansables.

La piedra se sintió estallar algunas veces bajo los golpes de su cincel diamantino, llenando de escoria los ojos de quienes no sabían mirar; pero al aplacarse el polvo del trabajo surgía siempre limpia la figura portentosa de su ingenio impecable.

El ruido de su acento despertó en ocasiones ecos desatemplados; pero su voz abrió paso entre los rumores discordantes, vibrando siempre con timbre sugestivo las notas de su fecundo apostolado. Fue él como una cumbre en cuya cima se levantara un templo henchido de enseñanzas y de cuya altura viéramos elevarse una antena de acero, receptora de grandes inspiraciones y transmisora de nobles ideales. Por eso en sus entrañas cayó más de una vez el rayo, viniendo siempre su bien armado organismo el furor de las sacudidas, hasta que al fin una chispa inesperada y violenta lo fulminó, arrojándolo hecho polvo al antro de una fosa. Treinta años de comunión espiritual con él, desde que le atraje a compartir conmigo las luchas culturales; casi treinta años de hermandad inquebrantable oyendo el aliento de sus inspiraciones siempre altas, sintiendo el palpitar de sus anhelos siempre nobles, presenciando el forcejear de sus afanes siempre energéticos; toda una vida sufriendo con sus amarguras, gozando con sus triunfos, acompañándolo en sus vuelos y asistiéndolo en sus caídas, y

menos años que fueran dada la transparencia de su vida, me permitían exponer todo cuando él hizo, para explicar este clamor inmenso con que el corazón del Líbano despidió a quien se nos anticipa en este viaje inevitable a descifrar el Misterio.

Pero no es para mí el momento de palabras que nada valen ante el axioma de sus méritos demostrados en la esplendidez de apoteosis; sino la ocasión del llanto que inunda mis mejillas estrujadas por las penas y por los años; el instante de buscar en torno mío quién podrá de hoy más comunicar vigor a mis fuerzas abatidas; quién habrá de auxiliarme en las claudicaciones de mi salud precaria; quién me ayudará a sostener los espíritus del porvenir, que se me cierran ante el empuje del tiempo; quién restañará la sangre que mana de esta herida abierta en mi alma; quién podrá darme lo que él tuvo para mí de sobra, y acabo de perderlo al golpe brusco de un destino infortunado.

Mi voz se apaga al separarnos por la primera vez en opuestos senderos: yo a bajar a las sombras de mi dolor; él a subir a la luz de la inmortalidad".

Amin Rihani, aquella tarde de mayo en flor, deploraba transidamente "el viaje inevitable a descifrar el misterio" de su grande amigo. Ya los dos están frente a la Esfinge. ¿O es que todo está claro en el cielo, en donde brilla eternamente el fanal milífico del sol?

Gibrán Khalil Gibrán murió en Nueva York el año 1931, y sus restos mortales fueron trasladados al Líbano, su cádaver enterrado en su pueblo natal, Beharri, — en Wedi Kadicha.

Amin Rihani, murió en la ciudad de Beyruth, Líbano, el día 13 de septiembre de 1940, a la edad de 65 años, y que llevaba muy largos años radicado en Norte América, de la que había hecho su segunda patria, naturalizado americano y quien gozaba de general aprecio por sus dotes de caballerosidad y de hombría de bien.

ESTEBAN FAYAD.

## PALESTINA

POR FARID METUAZE G.

Palestina bañada por torrentes de sangre y cubierta de gente traspasada de hambre, muestras al Universo su gran interrogante como veinte puñales clavados en la frente. Quién te vió y quién te ve, extendida, sudando por tus poros el llanto de tu pueblo adorado. No puedes, aunque se niegue, con su pecho postrado exprimir en secreto su dolor desgraciado. ¿Dónde están? ¿Qué se han hecho, los huertos aromados y las enormes tierras de naranjos plantados? ¿Qué se han hecho, las frescas y cristalinas risas de los niños ligeros como ligeras brisas? ¿Y las verdes praderas con ganado pastando y de los pastorcillos, entre ellos, jugando? Y de aquellas ciudades remotas y sagradas páginas de la historia, a la Arabia arrancadas? ¿Dónde están esos dulces y sonadores rostros de las bellas mujeres, brillantes como astros? Y los mercados llenos de tantas cosas buenas con su algarabía de las hembras morenas. Y los campos, hoy día, solos, abandonados de sus emprendedores dueños, arrebatados. Todo, todo está opaco, sin luz, enrarecido porque malditas plantas, las tierras han pisado. Y los que con esfuerzo continuo, han labrado para el país querido, el progreso esperado, por obra de los hombres, mercaderes sin nombre de la justicia humana, tornada en podredumbre, han dejado lo suyo, porque tras sus espaldas los soldados pusieron sus cuchillas caladas. Pero, nada te importe, PALESTINA bendita, que tu espíritu es algo que a ratos se agiganta. Desde que el sol se pone, hasta que el sol se entra, en cada pecho árabe tu corazón se encuentra, y luego, cuando el grito de libertarse suene, verás como a tu suelo de todas partes viene, el patriota que siempre soñó, que nada tiene, si tu no vuelas libre, por entre viento y nieve.

PREFIERA SIEMPRE

LA FARMACIA

" SAN ANTONIO "

SAN ANTONIO ESQ. MONJITAS

TELEFONOS: 32687 — 33105

NAIM FARCUH

HILANDERIA DE LANA

Maquinista Escobar 3114

TELEFONO 92712 — SANTIAGO

SALVADOR MALUK Hnos.

SOCIEDAD COMERCIAL Y AGRICOLA

VALPARAISO: Calle Salvador Donoso 1502 — Casilla 3202 — Teléfonos: 5881-7154 — Dirección Telefónica: "UKMAL".

SANTIAGO: Catedral 1151 — Casilla 2967 — Teléfono 66497.

ANTOFAGASTA: Latorre 579 — Casilla 435.

CONCEPCION: Pasaje Mussalem, Of. 9 — Casilla 305 — Teléfonos 1500-1520.

VIAJEROS EN TODO EL PAIS

JABON FLORES DE PRAVIA

SE IMPONE POR SU CALIDAD  
EL MEJOR JABON DE TOCADOR

Unicos distribuidores de la Fábrica Schain Hnos.

AWAD Y TARUD LTDA.

RECOLETA 351 — SANTIAGO